

Fotografía



Exposició

Postales del día a día de Vila-seca



La imagen ganadora, una reivindicación del mundo agrícola.

El autor, Antoni Bonet, ha querido poner de relieve la difícil situación que atraviesa la actividad agrícola en un municipio que hasta no hace muchos años vivía mayoritariamente del campo.

La Sala Polivalente del Ayuntamiento alberga la muestra de más de sesenta instantáneas participantes en el concurso de fotografía Albert Iturria



1

1. 'Olives'. FOTO: ANTONI BONET
2. 'Construccions i diversió'.
FOTO: DAVID OCHOA
3. 'A la panxa de Sant Bernat'.
FOTO: NURIA FIGUEROLA
4. 'Sonder'. FOTO: NABIL GALLERA
5. 'Mi patinete'. FOTO: PABLO MADRIGAL



2



3



1.325 euros en premios.

El jurado del certamen otorga un primer premio dotado con 700 euros al vencedor, y otros dos a la segunda y tercera mejor fotografía, además de dos infantiles.



4



5

IVÁN ALCALÁ
VILA-SECA

Momentos cotidianos. Instantes de celebración, de trabajo o de distensión. Por la calle, en el campo, en las plazas o en los parques. Con Vila-seca de telón de fondo. Escenas que pasan desapercibidas en el día a día y que ahora se han convertido en una exposición que se puede visitar en la Sala Polivalente del Ayuntamiento. La muestra recoge las más de 60 fotografías que han participado en la quinta edición del Concurso Albert Iturria, que este año se centraba en fotos que muestran la cotidianidad en Vila-seca.

El primer premio, valorado en 700 euros, se lo llevó Antoni Bonet con la fotografía 'Olives'. Este apasionado de la fotografía quiso reivindicar los orígenes de Vila-seca «y la situación complicada que vive la agricultura». Para ello contó con la colaboración de dos amigos, que se ofrecieron a combatir como antiguos gladiadores, pero en un olivar y con las herramientas del campo como armas. «Presenté cinco fotos al concurso. Cuatro eran más serias, y la quinta -la ganadora- era un poco más de broma. Una foto que reinterpreta una de las cosas cotidianas

de Vila-seca, pero que cada vez lo es menos, como es el mundo de la *pagesia*», explica. Bonet, que había colaborado como fotógrafo en la desaparecida publicación local *El Pont de Fusta*, ha participado en todas las ediciones del certamen, «no tanto por el concurso, sino para apoyar la iniciativa y hacer un homenaje a Albert Iturria, al que conocía y apreciaba», cuenta. Uno de sus mayores hobbies es la fotografía y considera un gran acierto la convocatoria de este concurso abierto a todo el mundo. «Está muy bien que sea un elemento participativo y cercano a la gente aficionada, pero también a los que tienen un poco más de formación. Se ha de-

mostrado que hay mucha calidad fotográfica en Vila-seca», señala. La imagen que se llevó el segundo premio, valorado en 350 euros, es la serie fotográfica 'Sonder', obra de Nabil Gallera, mientras que el tercer premio, dotado con 175 euros, fue para David Ochoa por la foto número 3 de la serie 'Construccions i diversió'. Por otra parte, el concurso no tiene límite de edad y cuenta también con una categoría infantil. En este apartado, el jurado -formado por tres regidores y las fotógrafas Sílvia Iturria y Sílvia Amador- entregó dos premios de 50 euros para adquirir material escolar. Los ganadores infantiles este año han sido Nuria Figuerola,

con su imagen 'A la Panxa de Sant Bernat', y Pablo Madriral, por la fotografía 'Mi patinete'. Albert Iturria comenzó a retratar Vila-seca, sus gentes y sus costumbres en los años 70, desde el estudio que tenía en la calle Comte de Sicart. Una pasión que le persiguió durante más de tres décadas hasta el día de su muerte. El legado de Iturria es un valioso reflejo de la vida social y cultural del municipio a través de sus instantáneas. Es por ello que el Ayuntamiento de Vila-seca, desde hace cinco años, convoca de forma anual el concurso de fotografía que lleva su nombre y que sirve para mantener vivo su recuerdo y su labor.